

Q

RESÚMENES / ABSTRACTS

LA HISTORIOGRAFÍA DE BARCELONA ANTES DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN

Ramon Grau i Fernández

La existencia de una tradición historiográfica ligada al desarrollo de la ciudad de Barcelona es casi tan antigua como el mismo gobierno municipal, que data del siglo XIII. Dentro de esta larga tradición, gozan de especial prestigio algunos autores que trabajaron en la etapa comprendida entre las luchas por la modernización metodológica del siglo XVIII y el énfasis institucionalizador típico del siglo XX. En la época del despotismo ilustrado, Antoni de Capmany i de Montpalau (1742-1813) presentó de manera convincente la ciudad de Barcelona como un foco de progreso ordenado en todas las facetas de la vida social. Andreu Avel·lí Pi i Arimon (1793-1851) y Salvador Sanpere i Miquel (1840-1915) asumieron la actualización del mismo mensaje a lo largo del siglo XIX. A principios del XX, Francesc Carreras i Candi (1862-1937) se esforzó por sintetizar toda esa tradición investigadora objetivamente y despojándola de su fuerte carga interpretativa liberal.

GÉNESIS Y PRIMERA ETAPA DEL INSTITUTO MUNICIPAL DE HISTORIA (1916-1989)

Sebastià Riera i Viader

A partir de 1916, el Ayuntamiento de Barcelona afrontó decididamente la institucionalización de la historiografía municipal, mediante la formación de un Archivo Histórico que recogía toda la documentación municipal anterior a la revolución liberal. En torno a esa nueva institución, y gracias en buena parte a las iniciativas de su director, Agustí Duran i Sanpere (1887-1975), fueron organizándose otras actividades y servicios. En la inmediata postguerra, el conglomerado que formaban el Archivo Histórico, el Museo de Historia de la Ciudad y las actividades arqueológicas anejas recibió el nombre de Instituto Municipal de Historia (12 de enero de 1943). En los años cincuenta, el Instituto colaboró con la Universidad de Barcelona en una Cátedra Ciudad de Barcelona, de vida efímera. A partir de 1959, el Archivo y el Museo han desarrollado sus actividades por separado, en un contexto de expansión de la demanda ciudadana.

LA REVISTA 'CUADERNOS DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIUDAD', 1960-1980

La revista 'Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad', dirigida por Frederic Udina i Martorell, director del Museo de Historia de la Ciudad, ha sido la principal plataforma de difusión de los trabajos de esta última institución durante dos decenios. Sus 20 volúmenes reflejan de manera perfecta el fuerte impulso de las investigaciones arqueológicas sobre el recinto de la antigua Barcino, así como las discusiones acerca de los materiales hallados en las excavaciones, y muy especialmente en torno a los retratos escultóricos romanos. El índice completo de la revista permite observar el conjunto de las líneas de trabajo seguidas por el equipo del Museo de Historia y por sus colaboradores habituales.

NUEVAS PERSPECTIVAS DEL INSTITUTO MUNICIPAL DE HISTORIA

Ramon Alberch i Fugueras; Ramon Grau i Fernández

A partir de 1989, el Ayuntamiento de Barcelona ha decidido dar un nuevo impulso a los órganos municipales dedicados a la investigación histórico-arqueológica, a la custodia, tratamiento y exhibición pública de materiales históricos y a la divulgación del pasado de la ciudad. Para ello, se ha procedido a reunificar los servicios existentes bajo el ya clásico rótulo de Instituto Municipal de Historia y a redefinir sus objetivos. El importante desarrollo de las actividades desde el ya lejano 1943 arroja como balance positivo la existencia de cuatro centros fuertemente caracterizados: el Archivo Histórico de la Ciudad, el Centro de Arqueología de

la Ciudad, el Museo de Historia de la Ciudad y el Museo del Monasterio de Pedralbes. El Instituto Municipal de Historia es concebido en este nuevo contexto como un organismo central destinado a potenciar y coordinar las actividades de dichos centros y a proyectarlas con mayor eficacia hacia el exterior.

EL SAGRAMENTAL: UNA MILICIA CAMPESINA DIRIGIDA POR BARCELONA

M. Teresa Ferrer i Mallof

El sacramental fue una organización militar de las parroquias rurales catalanas para defenderse mutuamente de los malhechores. Agrupaba a los hombres de realengo y a los que residían en señorío eclesiástico o de ciudadanos y nació a mediados del siglo XIII en las parroquias cercanas a Barcelona, en la comarca del Baix Llobregat, bajo el patrocinio y dirección del municipio y de la Iglesia barceloneses. A partir de este núcleo primitivo se extendió desde principios del siglo XIV a las comarcas del Maresme y el Vallès y a toda la veguería de Barcelona, y a fines del siglo a las veguerías de Osona y el Bages. Los hombres del sacramental, convocados a toque de campana, cuerno, etc., en caso de delito flagrante, fueron dirigidos por capitanes surgidos del pueblo y nombrados por los sobreposats del municipio y de la Iglesia barceloneses, aunque frecuentemente los convocaba el veguer, como oficial real encargado del orden público. Tuvo un carácter marcadamente antinobiliario.

NOTICIAS SOBRE BIBLIOTECAS DE LOS CIUDADANOS HONRADOS Y DE LOS ABOGADOS DE BARCELONA (SIGLOS XIV-XV)

Carme Batlle i Gallart

Durante la Baja Edad Media fueron importantes las bibliotecas de los ciudadanos honrados de Barcelona, o sea de las familias de la alta burguesía. Iniciadas a fines del siglo XIII con el auge de la lengua catalana por obra de Ramón Llull y con la consecución de grandes fortunas gracias al comercio, pronto se diversificaron: unas eran especializadas –las de los abogados– y otras de formación y ocio, y se heredaban o vendían como una propiedad valiosa. Se iniciaban en la época de los estudios e iban aumentando hasta alcanzar más o menos el centenar de volúmenes como máximo en pergamino y en papel, material que favorece la difusión del libro; incluyen obras en latín y en catalán, algunas en francés de modo excepcional. Los inventarios de las casas de los barceloneses ricos permiten comprobar la colocación de los libros en un escritorio o estudio, a la cabecera de la cama, en la torre de las afueras de la ciudad, casi siempre en cajas. Además de su utilidad la biblioteca era un signo de prestigio en la sociedad medieval.

EL AULA DE ANATOMÍAS Y LA CASA DE LAS COMEDIAS: DOS ESTABLECIMIENTOS VINCULADOS AL HOSPITAL DE LA SANTA CRUZ (SIGLO XVII)

Antònia M. Perelló

La conformación de Barcelona como ciudad moderna experimentó un paso decisivo a lo largo del siglo XVII. Entre las preocupaciones prioritarias del gobierno de la ciudad se encontraba la asistencia pública y la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes. En dicha centuria se construyeron el Aula de Anatomías y la Casa de las Comèdies, establecimientos vinculados, de una forma u otra, al Hospital de la Santa Creu, institución de notabilísima importancia en la vida barcelonesa de la época, que generó a su alrededor diversos servicios y estructuras auxiliares. Estas construcciones, no especialmente relevantes a nivel arquitectónico, son una muestra de la actividad constructora desarrollada durante el siglo XVII que, si bien en algunos casos no alcanzaba las cotas de calidad de otras latitudes, fue intensa y constante.

BARCELONA Y CATALUÑA DURANTE LA CRISIS DE SUBSISTENCIAS DE 1763-1764

Antoni Simon i Tarrés

La coyuntura crítica del primer quinquenio de los años sesenta del siglo XVIII afectó con dureza la Europa mediterránea, azotada por la combinación de una crisis agraria y el desarrollo de diversas enfermedades epidémicas. En Cataluña –según los testimonios de diversos dietarios y memorias personales– los factores climatológicos que desencadenaron la crisis agraria fueron el exceso de lluvias y humedades, que arruinaron las cosechas, provocando la miseria rural, la elevación de la mortalidad y fuertes corrientes migratorias hacia las ciudades, especialmente hacia Barcelona. Pero, a diferencia de la España interior, donde la crisis agraria provocó fuertes movimientos de contestación social, en Barcelona los mecanismos puestos en práctica por las autoridades y los sectores burgueses: caridad pública organizada, importaciones de cereal, reforzamiento del control policial, etc., fueron suficientes para frenar la radicalización de los conflictos.

LA PRIMERA IMAGEN GLOBAL DE BARCELONA (1535)

Albert García Espuche

Hasta el momento, la muy conocida vista de la ciudad tomada desde Montjuïc y aparecida en el célebre atlas de ciudades Civitates Orbis Terrarum, publicado por Georg Braun y Frans Hogenberg por primera vez en 1572, había sido atribuida a Georg Hoefnagel y no se había discutido qué momento de la ciudad aparecía en el grabado: se ha dicho siempre que la Barcelona retratada es aproximadamente de 1565. Podemos demostrar ahora, en cambio, que la vista atribuida a Hoefnagel capta la ciudad de una fecha anterior a la presentada por Wyngaerde y es, por tanto, la primera imagen global conocida de Barcelona.

ONOFRE ALSAMORA Y EL PLA DE PALAU COMO IMAGEN CENTRAL DE BARCELONA (1833)

Teresa Navas

La década de 1830 marcó la aparición de una serie de imágenes de una zona concreta de la ciudad. En realidad, más que de una zona se puede hablar de un recorrido que se inicia en la Plaza Palacio y que se extiende por el Paseo de la Muralla de Mar hasta la mitad inferior de la Rambla. Esto no significa que anteriormente no se produjeran algunas imágenes de fragmentos del interior de la ciudad, pero se trataba de ejemplos aislados, los cuales no suponían la representación sistemática de ciertos sectores urbanos, tal como sucede con el recorrido citado.

THE HISTORIOGRAPHY OF BARCELONA BEFORE INSTITUTIONALIZATION

Ramón Grau i Fernández

The historiographical tradition in connection with the development of the city of Barcelona is almost as old as the municipal government itself, which dates from the 13th century. Within this long tradition, several authors who worked in the period between the 18th-century struggles for methodological modernization and the typical 20th-century emphasis on institutionalization enjoy special prestige. During the period of enlightened monarchy, Antoni de Capmany i de Montpalau (1742-1813) convincingly presented the city of Barcelona as a centre of orderly progress in all areas of social life. Andreu Avel·lí Pi i Arimon (1793-1851) and Salvador Sanpere i Miquel (1840-1915) undertook to update this message during the 19th century. In the early 20th century Francesc Carreras i Candi (1862-1937) endeavoured to sum up this whole tradition of research objectively, stripping it of its heavy bias toward liberal interpretations.

GENESIS AND FIRST PHASE OF THE MUNICIPAL HISTORY INSTITUTE (1916-1989)

Sebastià Riera i Viader

From 1916 on, Barcelona City Council decisively tackled the institutionalization of municipal historiography, by setting up a Historical Archive which brought all municipal documentation preceding the liberal revolution together under one roof. Largely thanks to the initiatives of its director, Agustí Duran i Sanpere (1887-1975), other activities and services began to be organised around this new institution. In the period immediately following the civil war, the complex made up of the Historical Archive, the Museum of the History of the City and the archaeological activities in the vicinity, received the name of Municipal History Institute (12 January 1943). In the fifties, the Institute set up a short-lived City of Barcelona Chair in conjunction with the University of Barcelona. Since 1959, the Archive and the Museum have pursued their activities separately, in a context of increasing citizen demand.

THE JOURNAL 'CUADERNOS DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIUDAD', 1960-1980

The journal Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad, edited by Frederic Udina i Martorell, director of the Museum of the History of the City, was for two decades the principal platform for making the work of that institution known. Its 20 volumes perfectly reflect the powerful advance of archaeological research on the site of ancient Barcino, as well as the discussion on the material unearthed in the course of the excavations, in particular the Roman sculpture portraits. The complete index to the journal provides an overview of the lines of work pursued by the History Museum team and its regular contributors.

THE MUNICIPAL HISTORY INSTITUTE: NEW PERSPECTIVES

Ramon Alberch i Fugueras; Ramon Grau i Fernández

Since 1989, Barcelona City Council has given renewed support to the municipal organisms engaged in historical and archaeological research, the conservation, treatment and public exhibition of historical materials and the dissemination of information about the city's past. To this end the existing services have been reunified under the now classical aegis of the Municipal History Institute, and their aims redefined. The positive result of all the important work carried out since now-distant 1943 is the existence of four centres, each with a strong identity: the Historical Archive of the City, the City Archaeological Centre, the Museum of the History of the City and the Museum of the Monastery of Pedralbes. Within this new context the Municipal History Institute is conceived as a central organism geared to promoting and coordinating the activities of these centres and enhancing their status further afield.

THE SAGRAMENTAL: A COUNTRY MILITIA COMMANDED BY BARCELONA

M. Teresa Ferrer i Mallof

The sagramental was a military organization of the rural parishes of Catalonia, whose mission was to fight wrong-doers. Made up of men from both the royal lands and from ecclesiastical and citizens' domains, it emerged in the mid-13th century in the parishes close to Barcelona, in the district of the Baix Llobregat, under the auspices and direction of the municipality and church of Barcelona. From the early years of the 14th century it spread from this original nucleus to the districts of Maresme and Vallès and the entire vegueria of Barcelona; by the end of the century it included the vegueries of Osona and Bages. In the event of a flagrant crime, the men of the sagramental were mustered by a bell, horn, etc, and commanded by captains from the town, who were appointed by the sobreposats of the municipality and the church of Barcelona, although they were often summoned by the veguer, as the royal official in charge of law and order. The sagramental was markedly anti-noble in character.

NEWS ABOUT LIBRARIES OF HONORABLE CITIZENS AND LAWYERS OF BARCELONA (14-15TH CENTURIES)

Carme Batlle i Gallart

During the Late Middle Ages, the libraries of the honorable citizens of Barcelona, namely the families of the high bourgeoisie, were important. Started at the end of the 13th century with the rise of the Catalan language thanks to the work of Ramon Llull, and with the accumulation of large fortunes from trade, the libraries soon diversified: some were specialised –those of the lawyers– and others devoted to instruction and leisure, and they were inherited or sold as valuable pieces of property. They were started during the student days and built up to more or less one hundred volumes on parchment and paper, a material which greatly favoured the dissemination of books; they include works in Latin and Catalan, some, exceptionally, in French. The inventories of the homes of rich Barcelonans show books kept in an office or study, at the head of the bed, in the villa on the outskirts of the city, almost always in chests. As well being useful, the library was a mark of prestige in medieval society.

THE ANATOMY HALL AND THE CASA DE LES COMÈDIES: TWO ESTABLISHMENTS BOUND TO THE HOSPITAL DE LA SANTA CREU (17TH CENTURY)

Antònia M. Perelló

The shaping of Barcelona as a modern city took a decisive step forward during the 17th century. Amongst the priority concerns of the city government was public health care and the improvement of citizens' living conditions. That century saw the construction of the Anatomy Hall and the Casa de les Comedies, establishments that were linked in one way or another to the Hospital de la Santa Creu, an institution of capital importance in the Barcelona of the period which generated a variety of services and ancillary structures around it. These constructions, of no particular architectural relevance, are an example of the building activity during the 17th century which, while it did not always achieve the quality seen elsewhere, was intense and continuous throughout the period under study.

BARCELONA AND CATALONIA DURING THE STAPLES CRISIS OF 1763-1764

Antoni Simon i Tarrés

During the first half of the 1760s Mediterranean Europe was severely affected by the combination of an agricultural crisis and a series of epidemics. In Catalonia –according to the accounts given in various diaries and personal memoirs– the climatological factors that triggered the agricultural crisis were excess rains and damp, ruining harvests and causing the

impoverishment of the rural population, increased mortality and massive migration to the cities, in particular Barcelona. But in contrast to inland Spain, where the agricultural crisis sparked major social conflicts, in Barcelona the measures implemented by the authorities and the bourgeoisie –organized public charity, importation of grains, reinforcement of policing, etc.– were sufficient to prevent the radicalisation of conflicts.

THE FIRST GLOBAL IMAGE OF BARCELONA (1535)

Albert García Espuche

*To date, the extremely well-known view of the city from Montjuich which appeared in the famous atlas of cities *Civitates Orbis Terrarum*, first published by Georg Braun and Frans Hogenberg in 1572, has been attributed to Georg Hoefnagel, and precisely which period of the city figured in the print had never been discussed: the Barcelona depicted has always been said to have been approximately that of 1565. However we are now able to show that the view attributed to Hoefnagel in fact captured the city at a date preceding the one presented by Wyngaerde and is, therefore, the first known global view of Barcelona.*

ONOFRE ALSAMORA AND THE PLA DE PALAU AS THE CENTRAL IMAGE OF BARCELONA (1833)

Teresa Navas

The decade of the 1830s marked the appearance of a series of images of a particular area of the city. In reality, rather than an area one may speak of a route starting at the Pla de Palau and running along the Paseo de la Muralla del Mar as far as the bottom half of the Rambla. This does not mean that previously no pictures of portions of the interior of the city were made, but they were isolated examples and did not imply any systematic representation of a particular neighbourhood of the city, as is the case with the route mentioned.